

Cantar cánticos – Majestad y poder de Dios

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Salmos 92

Salmos 93

Cantar cánticos – Majestad y poder de Dios

Las grandes obras de Dios y sus muy profundos pensamientos son los inagotables temas de la oración del rescatado (v. 5; comp. Salmo 40:5). Pero el hombre que no reconoce al Creador en Sus obras es **necio e insensato** (v. 6) a los ojos de Dios, aunque fuese el más genial científico. El impío y el justo, los dos florecen (v. 7, 13). Pero únicamente el segundo dará fruto (v. 14). La hierba crece y florece en determinada estación, luego es cortada (v. 7). Tal es el destino de los **impíos; ellos perecen** (v. 9; comp. 2 Corintios 4:3-4). Mientras que **el justo** se parece a la palmera o al cedro del Líbano (v. 12-13). ¡Cuánto tiempo hace falta para que esos hermosos árboles alcancen su pleno desarrollo! Pero los justos tienen su lugar en los atrios del templo de Dios y prosperan allí para Su gloria.

El Salmo 93 nos recuerda que el poder de Dios es **más antiguo** (“Tú eres eternamente”, v. 2) y **más grande** que el poder del enemigo (v. 3, 4). Las ondas nos hablan de la agitación del mundo (Isaías 57:20; comp. Salmo 89:9). Podemos fiarnos en la Palabra de Dios:

Tus testimonios son muy firmes (v. 5).

“

Finalmente, dice el salmista, “la santidad conviene a tu casa”. No soportamos en nuestra casa ni suciedad ni desorden. Comprendemos que, con mayor motivo, el Dios santo no pueda tolerar el pecado en **su** casa, la que es hoy día la Asamblea (léase 2Corintios 6:16 y sig.).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"